

Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,  
Michelle Bachelet Jeria,  
en conmemoración del Día Internacional de la Mujer de las  
instituciones de la Defensa Nacional**

Rancagua, 9 de Marzo de 2016

Quisiera saludar a las mujeres representantes del Ministerio de Defensa y de las Fuerzas Armadas que hoy han sido distinguidas y también las que hoy día nos acompañan en esta ceremonia, donde buscamos continuar celebrando, en esta semana que queremos celebrar a las mujeres de nuestro país en sus distintas instancias y, sin duda, en un sector donde tradicionalmente las mujeres hace unos años no jugaban roles tan relevantes, como es el de las Fuerzas Armadas.

Entonces, lo primero que quisiera hacer yo es felicitar a todas las mujeres que han sido reconocidas hoy en este acto: a las analistas, académicas, contadoras, secretarias, ingenieras, psicólogas, periodistas, telefonistas, oficiales y suboficiales, a las participantes en las Operaciones de Paz, a las instructoras, soldados conscriptos, gente de mar, pilotos de helicóptero.

Fíjense que ya esta enumeración nos da una medida de cuánto hemos avanzado en un mundo que no hace mucho estaba, una parte de él, vedado para las mujeres.

Y a ellas, que hoy recibieron ese justo reconocimiento por su labor, tenemos que sumar a todas las integrantes de las Fuerzas Armadas que han desplegado sus capacidades en este pequeño ejercicio combinado del que hemos sido testigos.

Muchas gracias a todas ustedes, y felicitaciones a cada una por su profesionalismo, su dedicación, la precisión que han puesto en el manejo



Dirección de Prensa

de la artillería, en el desminado, en la operación de helicópteros, en las telecomunicaciones, en las tareas de sanidad y en tantas otras tareas especializadas.

Como Gobierno hemos querido conmemorar durante esta semana, como decía al inicio de mis palabras, a las mujeres en diferentes profesiones y oficios, mujeres que ocupan diferentes espacios en nuestro país, porque en nuestro país no puede haber vetos para nosotros.

Yo tengo la certeza, la firme convicción de que en todas las áreas pueden y deben estar presentes las mujeres, porque queremos y podemos aportar al desarrollo y a la seguridad de nuestro país.

Y si hoy hemos querido poner de relieve el papel de las mujeres en la Defensa Nacional es, en primer lugar, porque tenemos clarísimo que las mujeres tenemos capacidades, habilidades y el interés por hacernos parte de todas las áreas de la vida y la actividad del país, en la región, pero también en el mundo global en que habitamos.

Pero también, porque hacer una carrera en la Defensa Nacional es no sólo amor a Chile –que lo es, sin duda-, sino también hacer una carrera al servicio de la paz.

Y ahí destacan, por cierto, las más de 200 mujeres chilenas que han sido parte de operaciones de paz de Naciones Unidas fuera de nuestro continente, de nuestras fronteras, en Haití, Bosnia-Herzegovina o Medio Oriente.

El año pasado, en esta misma fecha, tal como se recordaba por nuestra locutora, presentamos el segundo plan de acción para el cumplimiento de la Resolución 1325 de Naciones Unidas, sobre Mujeres, Paz y Seguridad.

Y dije esa vez, y quiero reiterarlo hoy día, que la participación de mujeres en misiones de paz tiene dos componentes inseparables y, a la vez, yo diría, fundamentales.





Dirección de Prensa

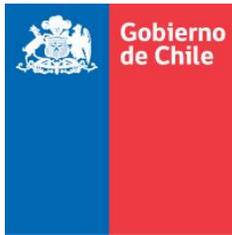
Primero, las mujeres en las operaciones de paz contribuyen significativamente a forjar una paz sostenible en el tiempo; hacen que las fuerzas sean más cercanas a la comunidad. De hecho, logran obtener información de la comunidad de una manera muy eficiente; entregan un mayor sentido a la comunidad en que se insertan, sobre todo a las mujeres y a los niños. Y la verdad que eso me tocó verlo en terreno también a mí, cómo las mujeres, cuando veían mujeres en uniforme, armadas, cumpliendo tareas, también esas mujeres, muchas de ellas víctimas de violencia sexual, sentían una fuerza, una autoestima y una posibilidad de empoderarse que su vida podía ser mucho mejor.

Pero en segundo término, van haciendo también, la presencia de las mujeres tanto en las operaciones de paz, antes de lograr la paz y luego, sin duda, en las tareas posteriores de construcción de la paz, es que ya en condiciones muy difíciles, se va haciendo palpable esto que ya hemos mencionado aquí, pero que debemos seguir diciendo hasta que no quede duda alguna: que las mujeres pueden y deben desempeñar los mismos papeles, con los mismos estándares y condiciones que sus compañeros de armas y de misión.

Me alegra, por ello, saber que durante el año pasado se siguió trabajando en este ámbito, y que con el mismo ritmo y energía se trabaja en la actualización de la política de género al interior del Ministerio de Defensa.

Muchos de ustedes me conocen y saben que éste, para mí, ha sido un asunto central, y no es porque quisiera salir en la foto que salí a saludar a todas las reconocidas, sino que para mí éste es un tema de gran importancia, que empujé con mucha fuerza siendo ministra de Defensa y, por cierto, como Presidenta. Y he sido testigo privilegiada, además, de los cambios de las últimas décadas.

Pero sé también, por estas mismas razones, que queda aún mucho camino por recorrer.



Dirección de Prensa

Y sé que ustedes, soldados, oficiales, suboficiales, personal civil de la Defensa Nacional, harán su mejor esfuerzo para consolidar la integración de las mujeres a los diversos espacios ministeriales e institucionales.

Que trabajarán, como lo han hecho hasta hoy, para hacer posible el acceso igualitario de hombres y mujeres a las tareas de la Defensa, adoptando las medidas necesarias para que haya más mujeres en los cargos de toma de decisiones.

Para que ingresen más mujeres a las escuelas matrices de las Fuerzas Armadas.

Para que podamos abrir el servicio militar voluntario y la tropa profesional a las mujeres, en todas las ramas.

Para que seamos capaces de mejorar sustancialmente las condiciones de las mujeres al interior de la carrera militar, para que puedan, entonces, desarrollar esta carrera, esta vocación, esta pasión, con las mismas condiciones que los hombres.

Amigas y amigos:

La lucha contra los estereotipos de género es una lucha en que no podemos aflojar ni un milímetro ni descansar un segundo, porque ésta es una lucha de siglos, en las que las mujeres hemos, poco a poco, derribando prejuicios y demostrando de qué material estamos hechas.

Imagínense ustedes que ya en 1946, Gabriela Mistral escribía que la mujer chilena “ha forzado ya todas las puertas de hierro forjado que eran las profesiones: es cajera en los bancos, y los libros mayores no le conocen fraude; es médica en los hospitales y juez de menores. Sus colegas refunfuñaron al dejarle entrar, y están arrepentidos de un desprecio tan tonto; es creadora en la novela, bellamente audaz en las artes plásticas, y no le asustan las duras ingenierías y la arquitectura más cualitativa”. Eso lo escribió nuestra Gabriela en la revista “Política y Espíritu”, “Sobre la mujer chilena”, se llamaba el artículo, en mayo de 1946.



Dirección de Prensa

Y en verdad, muchos refunfuñaron, en los años 30 y 40, muchos siguieron refunfuñando en los 50, y para qué decir en los 60, pero me voy a quedar ahí no más, porque me alegra ver el avance que hemos tenido.

Y me alegra saber que las Fuerzas Armadas y la Defensa Nacional en su conjunto asumen esta tarea con entusiasmo, con alegría, con el coraje que las caracteriza, porque son instituciones que saben caminar de la mano con los tiempos que corren y, sobre todo, con la sociedad a la que sirven y reflejan, en toda su diversidad, complejidad y riqueza.

Así que, muchas gracias, muchas felicitaciones a las Fuerzas Armadas, por este paso tan importante que han dado en abrir espacios nuevos que antes estaban vedados para las mujeres.

Y para todas las mujeres civiles y también militares del Ministerio de Defensa y de las Fuerzas Armadas, un feliz Día de la Mujer.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Rancagua, 9 de Marzo de 2016.  
MIs/lfs.